

UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI BERGAMO

La sombra de Scheherazade en la Cuenca del Mediterráneo

Federica Grassi

(grassifederica@virgilio.it)

**“Las fronteras meridionales del espacio cultural europeo en el pasado
y el presente: Europa y Mediterráneo”**

Seminario Internacional,

Granada, del 12 al 23 de marzo de 2010

ÍNDICE

1. Identidad europea y multiculturalidad	2
2. Las Mil y Una Noches: cuentos de multiculturalidad entre pasado y presente	8
3. Bibliografía	15
4. Páginas web	15

1. Identidad europea y multiculturalidad

El objetivo de este primer capítulo es desarrollar los conceptos claves que serán la base de la reflexión que nos guiará en este trabajo escrito. Por este motivo, por un lado intentaremos definir qué es Europa, qué significa ser europeo y cómo este vínculo se relaciona con la Cuenca del Mediterráneo; por otro lado, vamos a considerar la compleja cuestión de la identidad, desde diferentes perspectivas. Dado que a lo largo de la historia con mucha frecuencia se ha planteado este problema, y hoy día sigue siendo un debate cada vez más actual, sin duda es interesante considerar cómo, dentro del espacio europeo, caben y se relacionan distintas identidades culturales, nacionales, religiosas y políticas.

Después de introducir estos temas tan actuales, emprenderemos una reflexión para entender de qué forma cada uno de estos factores desempeña un papel fundamental dentro del contexto multicultural del sur de Europa. Ello nos permitirá intentar establecer similitudes y diferencias entre las numerosas culturas que caracterizan la Cuenca del Mediterráneo y, quizás, darnos cuenta de que países que hoy día parecen tan lejanos a nivel cultural, en realidad, comparten algunos aspectos de sus orígenes.

A partir de la segunda posguerra, cuando inició a plantearse el problema de cómo afrontar el futuro y la reconstrucción de Europa, se delineó la perspectiva de una Europa unida. En breve, las etapas principales de este camino fueron la institución de la Comunidad Económica Europea en 1957, del primer Parlamento europeo en 1979 y el Tratado de Maastricht en 1992, cuando, después de su entrada en vigor en 1993, se convirtió en Unión Europea. Pero, a pesar de la creación gradual de una organización comunitaria, con órganos de gobierno comunes y objetivos de vez en cuando compartidos, a mediados de los años '60 el debate, político y cultural, sobre la identidad de cada Estado miembro con respecto a "Europa" llega a ser de máximo interés. No hay que olvidar que la herencia histórica desempeña un papel fundamental dentro de este contexto. Los movimientos culturales del '68, cuyas manifestaciones más evidentes y conocidas fueron

las luchas contra el racismo y contra las discriminaciones de género, el choque generacional, el desarrollo de nuevas maneras de interpretar la historia y el fuerte pesimismo que empezó a caracterizar la visión de la política durante la Guerra Fría, son todos elementos que se han de tener en cuenta para delinear un cuadro completo de esta situación.

La incertidumbre, el sentimiento de desarraigo y la falta de confianza en el futuro, que caracterizan este periodo se reflejan en la percepción de la identidad de cada Estado miembro y en la idea de Europa.

En consecuencia, frente a las dificultades, nueve países deciden aunar las fuerzas y organizarse en la Comunidad Europea, como se llamaba en principio la Unión Europea; de hecho, en 1973, en Copenhague los Estados miembros intentaron establecer, a través de una declaración, la “identidad europea”, o por lo menos, esbozarla. En este documento se subraya la unión entre estas naciones, basada en un legado común, en compartir principios y responsabilidades hacia el resto del mundo¹.

A partir de este primer documento, se hace patente por un lado el deseo de establecer los rasgos comunes de la Comunidad Europea, y después de la Unión Europea, y por otro la intuición de que el mayor riesgo es el achatamiento de las diferentes identidades nacionales en la idea europea². Es en este ámbito en el que empieza a destacar, de manera gradual, el concepto de pluralidad cultural, es decir la coexistencia de muchas culturas diferentes dentro del mismo “espacio”. Pero, antes de reflexionar sobre estos conceptos, cabría destacar la toma de conciencia de los Estados miembros, que pasan de ser nueve a ser veintisiete.

Baste decir que si la idea de Europa engloba cuestiones prácticas, como la visión de la política, de los objetivos comunes, de la economía y de la sociedad, la identidad nacional atañe a ámbitos más específicos y que están estrechamente ligados a la historia, a la tradición y al conjunto de elementos que distinguen una población respecto a otra³. En otras palabras, es la cultura la que, en sus distintas formas, permite entender la realidad e interpretarla según unos cánones aceptados por parte de una comunidad.

¹Aunque la parte esencial de dicha declaración concernía al mercado común, a las instituciones compartidas y a la unión aduanera, el resto deslindaba asuntos como la jerarquía mundial y cómo relacionarse a otros países, según las relaciones que estos tenían con la Comunidad.

²Passerini, Luisa: “Dalle ironie delle identità alle identità dell’ironia” en *Identità culturale europea, idee, sentimenti e relazioni*. Florencia. 1998, pp.3-5.

³Passerini, Luisa: “Dalle ironie delle identità alle identità dell’ironia” en *Identità culturale europea, idee, sentimenti e relazioni*. Florencia. 1998, pp.4-5

Por este motivo, para impedir un aplastamiento cultural, que habría sido un grave error si se considera la gran variedad de lenguas, tradiciones y costumbres que caracterizan a Europa, vuelve a afirmarse, quizás con más fuerza, el orgullo local, lo típico, es decir la identidad nacional.

En mi opinión nunca habría podido afirmarse una coincidencia verdadera entre identidad europea y nacional porque, aunque compartan muchos valores y tengan ideas similares sobre asuntos específicos, la variedad lingüística, literaria y religiosa es demasiado amplia para ser reducida a una suma de esta riqueza, que sólo hay que defender y valorar. De resultas, se pone de manifiesto que a nivel general los Estados miembros se unen e intentan perseguir objetivos comunes, basándose en el hecho de compartir los mismos ideales, mientras que, en lo que concierne a cada país, se destaca la afirmación de una propia identidad, en la que la población pueda identificarse.

En lo referente al concepto de identidad, la cuestión es bastante compleja y todavía es objeto de debate, sobre todo en aquellas zonas en que se encuentran grupos étnicos y/o lingüísticos diferentes, por ejemplo en las fronteras. Además, puesto que los fenómenos migratorios son cada vez más frecuentes, cada país que es destino de estos desplazamientos de poblaciones se encuentra en la situación de plantearse el problema de la identidad nacional para “defenderla” de lo ajeno y desconocido y, por consiguiente, erróneamente concebido como culturalmente inferior.

C. Magris, estudioso, escritor premiado en numerosas ocasiones y político italiano, nacido en Trieste, ciudad que limita con Eslovenia al este, por lo tanto testigo en primera persona de la multiculturalidad, a lo largo de su carrera ha escrito numerosos ensayos y novelas sobre la identidad, o mejor dicho sobre el descubrimiento de una multitud de identidades a través de las cuales darse cuenta de que lo ajeno en realidad no existe, porque es parte del todo⁴.

Antes que nada, él distingue entre la idea de Estado y su correspondencia con un idioma nacional, peculiar de un país (se considere la variedad lingüística de España o de Italia); además se fija en lo que suele estar bajo la etiqueta generalizadora de “identidad nacional”, a saber la cultura, la religión y la política, que según él no tienen que coincidir con lo que se reconoce en la mayoría de una población. En otras palabras, Magris intenta

⁴Magris, Claudio y Zoreder, Joseph : Quaderno di rassegna: identità e multiculturalità . Bolzano. 2003, pp. 13-21

contrastar la idea de una sola identidad, que incluye a todos, afirmando que la multiculturalidad es un valor, quizás un privilegio, que permite enriquecer todas las culturas y que se basa en el hecho de compartir ideas, que cruzan las fronteras nacionales.

Por supuesto, su visión, que puede parecer demasiado abstracta e idealista, ha de contextualizarse en la realidad actual, como la de las reivindicaciones nacionalistas, de las migraciones y de los choques culturales, para que parezca más práctica, dada la actualidad del problema. De hecho afirma que: “Il problema della identità, che è sempre la particolarità, è visto giustamente quando [...] la particolarità non è ancora un valore; cioè la identità è premessa di un valore, la premessa per vedere cosa si fa di questa identità o di altre identità⁵.” Por esta razón concluye destacando la importancia de buscar afinidades culturales en lo cotidiano, en lugar de basarse en principios que, en muchos casos, son la herencia de creencias del pasado y que en la época contemporánea ya no tienen sentido.

El sur de Europa, enfoque principal de este seminario, se encuentra en la dicotomía citada anteriormente y, quizás, en una situación cada vez más compleja .

La Cuenca del Mediterráneo, con sus espléndidos paisajes y sus maravillas envidiadas en todo el mundo, une países que comparten una gran riqueza histórica y literaria pero que, si se observan en la actualidad, parecen no haber tenido nunca orígenes comunes.

Si se toma un mapa y se observa el Mediterráneo se desprende que cada orilla tiene elementos en común con la orilla de los demás países que se encuentran en la misma área geográfica. En primer lugar, a nivel lingüístico, se nota que países como España, Francia, Italia tienen raíces comunes en el latín, mientras que el norte de África se caracteriza por el empleo de la lengua árabe en sus numerosas variantes. En segundo lugar, otra diferencia evidente es de tipo religioso: en general, en la orilla superior del Mediterráneo se encuentran países cuya religión mayoritaria y más difundida es el cristianismo, frente a una amplísima difusión del islam en la orilla meridional y, en Oriente Medio, también del hebraísmo.

A partir de estas primeras observaciones, se detectan diferencias profundas y que, a primera vista, faltan puntos de contactos entre los países que se encuentran al norte o al sur del Mare Magnum. Pero, si se analiza más en detalle esta área geográfica, no se puede

⁵ Magris, Claudio y Zoreder, Joseph : Quaderno di rassegna: identità e multiculturalità . Bolzano. 2003, p. 22.

olvidar que comparten las mismas raíces históricas; prueba de ello son la expansión del Imperio romano en las costas del norte de África y la invasión árabe de España.

Tampoco hay que olvidar el gran esplendor cultural de estas áreas en el pasado (entre los ejemplos más conocidos, la Biblioteca Real de Alejandría), que forma parte de la misma base cultural e histórica de las que las opuestas orillas del Mediterráneo se han ido alejando hasta llegar a posiciones, tal vez, diametralmente opuestas en la actualidad.

A pesar de estas consideraciones, que son sólo las más evidentes, es muy frecuente escuchar teorías, que después se traducen en creencias y hasta pensamientos políticos, sobre la inferioridad cultural de los países extra-europeos, como África o Asia. Esta imagen del otro, de lo ajeno, se basa en la devaluación de todo lo que se contrapone a Europa (incluso la del sur) y a su aparente mayor grado civilización, es decir a su etnocentrismo⁶. Además, si se consideran, como ya hemos dicho antes, las migraciones hacia países como Italia, estas reflexiones sobre la diversidad cultural se concretan en actos de racismo, discriminación y exclusión de la sociedad, hasta la repatriación según las normas vigentes en cada estado.

Desde la perspectiva de los países que acogen estos movimientos migratorios, es frecuente que no sepan cómo reaccionar frente a estos choques culturales entre los migrantes y la población local (por ejemplo, el caso de Rosarno⁷ en Calabria, Italia), e incluso entre migrantes de otros países (por ejemplo, el asesinato de un egipcio por parte de un grupo de hispanos en Milán⁸, Italia). La consecuencia es un caos cultural⁹ generalizado, donde no hay integración y del que resulta una situación de disgregación social, caracterizada por la coexistencia, no siempre pacífica, entre extranjeros que perciben a todos, ya sean ciudadanos locales ya sean otros migrantes, como enemigos ajenos.

⁶ Passerini, Luisa: "Dalle ironie delle identità alle identità dell'ironia" en *Identità culturale europea, idee, sentimenti e relazioni*. Florencia.1998, pp. 10-14.

⁷ El 7 de enero de 2010 en Rosarno, un pueblo del sur de Italia, tuvo lugar un choque muy violento entre un grupo de migrantes marroquíes que trabajaban en el campo y unos italianos, todavía no identificados, que empezaron a disparar contra ellos. Cuando al día siguiente los africanos marcharon en el pueblo, dando fuego a lo que encontraban para protestar, los habitantes de Rosarno se enfrentaron a ellos y la policía tuvo que escoltarlos a otro pueblo, donde vivir y trabajar sin arriesgar la vida.

⁸ Este asesinato ha pasado el 20 de febrero de 2010 en Milán, en la zona de via Padova, en la que ya habían ocurrido hechos similares.

⁹ Giovanni Sartori, "Multiculturalismo e cattivo vicinato", 21 de febrero de 2010, *Corriere della Sera*. www.corrieredellasera.it

Por ende, para hacer frente a esta emergencia social y garantizar la solidaridad entre pueblos diferentes habría que promocionar, en primer lugar, la visión de la multiculturalidad como valor y, además, la toma de conciencia de que el sur de Europa siempre ha sido una mezcla de culturas, de etnias y religiones.

Además del desarrollo de una identidad europea multicultural¹⁰, que permitiría la valorización de las diferencias culturales y la superación de los choques, la instauración de un proficuo diálogo entre el norte y el sur del Mediterráneo permitiría afrontar de forma conjunta los cambios internacionales y la construcción de una civilización común basada en el respeto hacia los demás, en la igualdad y en la lucha contra la ignorancia, que a menudo es la causa de la falta de conocimiento y apreciación de otras culturas¹¹.

¹⁰ Lützeler, Paul Michael: *Identità europea e pluralità delle culture*. Venecia. 1999, pp. 36-37.

¹¹ AA.VV.: *Il dialogo tra i popoli e le culture nello spazio euro mediterraneo*. Luxemburgo. 2004, pp. 27-35.

2. Las Mil y Una Noches: cuentos de multiculturalidad entre pasado y presente

En este capítulo vamos a considerar el papel que desempeña la literatura en el contexto multicultural del sur de Europa hoy en día y en el pasado.

A través del análisis de Las Mil y Una Noches, clásico de la literatura árabe y obra maestra universal, se destacará la influencia que esta obra ha ejercido por un lado en la visión que Occidente tiene de Oriente y por otro en el patrimonio literario común. Asimismo, tomando como referencia el relato “*Historia del jorobado con el sastre, el corredor nazareno, el intendente y el médico judío*”, se profundizará el tema de la relación entre pueblos, religiones y tradiciones diferentes; todo ello nos permitirá reflexionar sobre el carácter multicultural de la Cuenca del Mediterráneo, crisol cultural y lingüístico.

Atendiendo a las principales ideas de Magris acerca del concepto de identidad, o más precisamente de la pluralidad de identidades que caracteriza la realidad, introducidas en el capítulo anterior, cabe considerar el papel de la literatura que, aunque parezca ser un ámbito muy lejano de lo cotidiano, según él, da voz, en la manera más directa y tangible, a las dificultades, a los choques y a cómo la interacción entre dos o más culturas tiene lugar en un contexto¹². En consecuencia, la literatura permite entender cuál es la visión sobre un determinado asunto y, además, impulsa a reflexionar, analizar la cuestión desde otra perspectiva, en otras palabras, a ponerse en discusión.

Puesto que la literatura es reflejo de las conquistas y de los errores de una precisa población en un determinado periodo, intentaremos considerar la compleja cuestión de la cambiante identidad del sur de Europa y de su multiculturalidad analizando un clásico de la literatura árabe conocido y apreciado en todo el mundo,

¹² Magris, Claudio y Zoreder, Joseph : *Quaderno di rassegna: identità e multiculturalità* . Bolzano. 2003, pp. 23-25.

hasta el punto se ha convertido en una obra maestra universal, es decir Las Mil y Una Noches.

Esta elección, que puede parecer sorprendente o, por lo menos no usual, permitirá ocuparnos muy detalladamente de cómo, hace mucho tiempo, en los números relatos de esta obra muy variada, definida sin fin e inmortal, la convivencia entre culturas, etnias y costumbres diferentes era pacífica, por lo menos más que ahora. En estos cuentos que, como se verá, proceden de áreas geográficas y épocas distintas, la descripción de una sociedad multicultural, en general, es una demostración de recíproco respeto y apreciación .

Las Mil y Una Noches es una célebre recopilación de cuentos árabes, cuyo autor es desconocido y sobre la que, a lo largo de la historia, muchos arabistas han reflexionado y escrito para intentar identificar cuál fue su origen y cuándo se puede situar. No hay que olvidar que también es objeto de debate si esta obra fue transcrita o si fue el resultado de un trabajo original, a partir de fuentes populares. De ahí que haya tantas teorías diferentes y, sobre todo, que hoy día expertos sigan estudiando los manuscritos (suponiendo que sean los originales) para averiguar su origen.

Según los estudios más recientes, Las Mil y Una Noches, a pesar de su procedencia popular, ha sido *compuesta* por un autor¹³; es decir, se rechaza la teoría que afirma que estos relatos han sido *transcritos*, por parte de un lector cualquiera, a partir de la tradición oral.

Otra cuestión compleja, y sobre la que todavía se sigue investigando, es la existencia de diferentes versiones y ediciones de esta obra maestra¹⁴. De hecho cada edición es muy diferente de las otras por muchos factores: primero, los manuscritos en que se basa; segundo, las estrategias adoptadas y la fiabilidad de la traducción hecha del árabe hacia otra lengua (en general, hacia el francés); tercero, la posible censura o modificación del texto según la moral vigente en aquella época y el contexto cultural y, por último, la reelaboración del manuscrito y las añadiduras efectuadas para enriquecer los cuentos originales.

No obstante, la primera redacción supuestamente completa, en lengua árabe, se remonta al siglo X, mientras que la primera traducción en francés es de Antoine Galland

¹³ Khawam, René R.: “Introduzione Libro Primo” en *Le mille e una notte* . Milán. 2009, pp. 38-44.

¹⁴Para profundizar este argumento, hacer referencia a (texto en italiano): Khawam, René R.: “Introduzione Libro Primo” en *Le mille e una notte*. Milán. 2009, pp.25-44

(1646-1715), que en 1704 publica en París¹⁵ la 1ª edición, aunque no es la auténtica, puesto que añade cuentos ajenos al original¹⁶.

En lo que atañe a la estructura de esta recopilación, se basa en cuentos engarzados, porque al contarse uno de repente surge otro, como cajas encerradas en otras cajas. La historia principal, que es el hilo conductor que justifica esta narración tan larga¹⁷, es sobre Scheherazade, hija de un visir, que, para salvar su vida y la de las demás mujeres del reino, se casa con el rey Shahriar y cada noche le cuenta una nueva historia, pero sin terminarla, para suscitar su curiosidad así que el sultán no la mate, como había hecho con todas las otras vírgenes, que primero desposaba y, al amanecer, mandaba decapitar. Se cuenta que el rey, que había sorprendido a su primera esposa traicionándolo, en venganza contra el género femenino, mató más de tres mil mujeres, antes de encontrar esta heroína. Scheherazade, mujer fascinante y culta, decide interrumpir esta matanza y, con la ayuda de su hermana, engaña al rey y le cuenta cada noche una historia, durante unos tres años. Este primer relato sirve de marco a los demás cuentos, divididos en ciclos diferentes, según las versiones disponibles.

Los temas tratados son muy variados y los personajes abarcan toda la escala social; tampoco faltan referencias a la mitología popular árabe¹⁸, baste pensar en los jinn o ifrit, tipos de genio que en ocasiones aparecen en los relatos y, que con sus poderes influyen la vida de los personajes.

Asimismo, cabe destacar el papel de la mujer, verdadera protagonista de Las Mil y Una Noches, porque es causa (la mujer del sultán, que traicionándolo da inicio a la matanza), solución (Scheherazade, la narradora) y protagonista de los relatos, cada vez con nuevos matices: rebelde o sometida, fascinante, esclava, libre y sensual¹⁹.

¹⁵Galland, estudioso y gran viajero, volvió de Oriente con unos manuscritos, que contenían la mayoría de los relatos de Las Mil y Una Noches (título que escogió personalmente para fascinar a su público). Su traducción es la primera en Occidente; después de ésta, siguen muchas otras, de H. Torrens (1838) a A. Guerne (1966). En Oriente, la primera edición completa en árabe es datada 1814.

¹⁶ Por ejemplo, las aventuras de Aladino y la lámpara maravillosa, las de Simbad el Marino y de Alí Babá y los cuarenta ladrones.

¹⁷Una antigua superstición dice que “no se pueden leer las Mil y Una Noches desde el comienzo hasta el final sin morir”. Quizás el motivo es que muy pocos tienen bastante paciencia para leer todos los relatos. Kilito, Abdelfattah: *L'occhio e l'ago*. Génova. 1994, p. 19.

¹⁸ Sobre todo en el segundo ciclo.

¹⁹El tema del placer sensual es muy presente en Las Mil y Una Noches; no faltan descripciones licenciosas, de vez en cuando censuradas o modificadas para adaptarlas a la moral vigente, dependiendo de las traducciones hechas a lo largo de la historia y en países diferentes.

Después de este breve análisis para encuadrar la obra, vamos a tratar el tema de la pluralidad cultural a través de la interpretación de este clásico de la literatura árabe, para poner en evidencia su gran modernidad.

Según G. Pasqualotto, profesor en la Universidad de Padua, se puede considerar Las Mil y Una Noches como un producto intercultural porque, en esta obra, se mezclan factores pertenecientes a culturas distintas hasta llegar a ser un único elemento que, por el mismo procedimiento, origina otras relaciones interculturales, las cuales se caracterizan por ser ideas, valores, sentimientos universales que cruzan las fronteras geográficas y, de esta manera, las anulan²⁰. En otras palabras, afirma que esta obra, por sus fuentes, por su composición y por sus temas, es inter y multicultural, porque la mezcla de una gran variedad de factores, pertenecientes a contextos diferentes, enriquece esta recopilación de relatos, atribuyéndole un valor universal.

En lo referente al marco espacio-temporal de Las Mil y Una Noches, Pasqualotto destaca el hecho de que el supuesto autor de la obra se ha basado en elementos procedentes tanto de áreas geográficas distintas²¹ como de periodos históricos diferentes²². Asimismo, destaca que los relatos no tienen referencias explícitas con respecto a dónde ni a cuándo se sitúan. Por consiguiente, se pone de manifiesto que estos cuentos, por su voluntaria falta de contextualización, dejan de ser el producto de una cultura específica, es decir la árabe, convirtiéndose en historias sin tiempo, universales, que pertenecen a una pluralidad de culturas. De ahí que cada lector pueda leerlas y apreciarlas, a pesar de su procedencia, cruzando todo tipo de barrera, cultural, geográfica y temporal.

Otra manera para detectar la importancia de una obra, sobre todo literaria, es considerar cuál ha sido su valor y su influencia fuera de su contexto originario.

Las Mil y Una Noches en Occidente tuvo un gran éxito, ya que, en general, se desconocía la cultural oriental que, por ser considerada lejana y primitiva, alimentaba gran curiosidad. A. Galland en persona, aprovecha esta situación para sacar el máximo beneficio, es decir añadiendo cada vez más historias, aunque pertenecieran a

²⁰Pasqualotto, Giangiorgio, Le mille e una notte: www.studioesseci.net/

²¹Por ejemplo, se ha inspirado en India, por la estructura narrativa, en Irán por los nombres de los personajes y por las referencias a la mitología, en Iraq por el famoso “ciclo de Bagdad” y, por último, en Egipto, por los personajes populares. Pasqualotto, Giangiorgio, Le mille e una notte: www.studioesseci.net/

²²De los tiempos más remotos (influjos de India y Irán) al siglo XII (influjo egipcio). Pasqualotto, Giangiorgio, Le mille e una notte: www.studioesseci.net/

manuscritos diferentes²³. De hecho, hoy día la mayoría de los lectores no sabe distinguir entre los relatos que forman parte del original y los que derivan de otras recopilaciones de cuentos orientales, que no tienen nada que ver con Las Mil y Una Noches (por ejemplo, personajes famosos como Aladino, Simbad y Alí Babá, que suelen ser asociados a los cuentos de Scheherazade, en realidad son ajenos al original).

No hay que olvidar que la percepción de Oriente en Occidente se basa en Las Mil y Una Noches, que es probablemente la obra oriental más conocida en el mundo; sus relatos plasman una idea, quizás bastante romántica, y sin duda estereotipada, de un mundo lejano, mágico, con encantadores de serpientes y alfombras mágicas, que fascina(ba) a Occidente. Cabe destacar que los traductores alimentaban estos estereotipos, manipulando la versión original para retratar una realidad que pudiera atraer también a un público masculino.

Baste considerar el equívoco intercultural acerca de Scheherazade²⁴, descrita en el mundo árabe como una mujer de gran inteligencia y culta, capaz de convencer al sultán a través de la palabra, que es representada en Occidente como símbolo del placer sensual, de la seducción, al igual que una odalisca.

Como afirma A. Kilito, Scheherazade representa el sutil arte de relatar²⁵, de encantar a los que la escuchan, sin olvidar su misión, es decir salvar a las demás mujeres del reino recurriendo a su intelecto. Aunque no se sabe a ciencia cierta si este personaje existió, su presencia ha sobrevivido a las muchas revisiones y traducciones en el tiempo, además de dar sentido al conjunto de relatos, poniendo en evidencia su papel de heroína. Es más, Leuzzi, profesora de la Universidad Roma Tre, atribuye a Scheherazade la función de ayudar al sultán a ver la realidad a través de sus ojos, sin estereotipos y prejuicios, por medio de una narración tan larga, para poner fin así a su crueldad²⁶.

El derrumbe de los prejuicios del rey Shahriar parece, metafóricamente, bastante similar a la toma de conciencia, por parte de Occidente, de la existencia de culturas apreciables también en otras áreas del mundo, afuera de una visión etnocéntrica de la realidad.

²³ Khawam, René R.: "Introduzione Libro Primo" en *Le mille e una notte*. Milán. 2009, pp.25-38

²⁴ Pasqualotto, Giangiorgio, *Le mille e una notte*: www.studioesseci.net/

²⁵ Kilito, Abdelfattah : *L'occhio e l'ago*. Génova.1994, pp. 23-30.

²⁶ Leuzzi, Maria Cristina: *Le mille e una notte di Shahrazad*.

http://host.uniroma3.it/laboratori/labogenere/materiale/LEUZZI_LeMilleEUnaNotteDiShahrazad.pdf

Así como Las Mil y Una Noches ha influenciado nuestra visión de Oriente, de la misma manera se han fundido elementos de ambas culturas, sobre todo en ámbito literario. Baste pensar en “La sombra de Scheherazade”, como la define Leuzzi, que está presente a lo largo de la literatura de Occidente, a partir del Medievo²⁷; de hecho, numerosos estudios se centran en la búsqueda de analogías y similitudes entre la literatura occidental y oriental, debidas al contacto entre estas opuestas orillas del mar.

En este ámbito, sobresale la influencia de Las Mil y Una Noches sobre el Decamerón (1351) de Boccaccio²⁸, en particular en lo que concierne a la estructura de la obra, que emplea, como la recopilación oriental, un marco de referencia narrativo con la función de hilo conductor en el desarrollo de los cuentos. En el Decamerón, además de encontrar personajes orientales, también se celebra el valor de la narración, bajo la forma de diez narradores que, como Scheherazade en las habitaciones del sultán, tienen que estar en un lugar cerrado (en este caso en una villa en las afueras de Florencia) para salvar sus propias vidas (de la crueldad de Shahriar y, en la obra italiana, de la peste bubónica).

Otra analogía interesante, y quizás, menos conocida, se da entre una “*Historia del sabio Dubán y el rey Yunán*”, en Las Mil y Una Noches, y “El nombre de la Rosa”, escrito por Umberto Eco, que comparten el empleo de la estratagema del veneno en los ángulos de las páginas para matar a los enemigos²⁹.

Por último, después de ocuparse de los puntos de contacto entre Occidente y Oriente con referencia a la literatura italiana, hace falta centrarse en un ejemplo de multiculturalidad que aparece en Las Mil y Una Noches, por ejemplo la “*Historia del jorobado con el sastre, el corredor nazareno, el intendente y el médico judío*”.

La elección de este cuento se debe a la presencia explícita de personajes musulmanes, de un judío y de un cristiano, que en primer lugar intentan culparse mutuamente por la muerte de un jorobado, mientras que, después, ante la posibilidad de muerte, cada uno ofrece su vida para salvar a los demás. En realidad, Scheherazade nos cuenta que el pobre jorobado parecía muerto, a causa de una gran espina de pescado, en

²⁷ Leuzzi, Maria Cristina: Le mille e una notte di Shahrazad.

http://host.uniroma3.it/laboratori/labogenere/materiale/LEUZZI_LeMilleEUnaNotteDiShahrazad.pdf

²⁸ Para profundizar este argumento, hacer referencia a (texto en italiano) : Godono, Elvira: Oriente e Occidente in Boccaccio: corrispondenze fra *Decameron* e antiche novelle orientali. 2009.

<http://www.disp.let.uniroma1.it/kuma/critica/kuma17godono.pdf>

²⁹ Kilito, Abdelfattah : L'occhio e l'ago. Génova.1994, pp. 53-57.

casa del sastre, que para liberarse del cadáver lo deja, a escondidas, en la habitación de un médico judío, que creyéndose culpable, va en secreto al almacén del intendente, que lo deja en un mercado. El último personaje que participa en este relato es el corredor nazareno, que en el medio de la plaza comienza a golpear al pobre jorobado.

A pesar de la confusión que caracteriza esta historia, la parte más relevante, en lo que concierne a la multiculturalidad y la coexistencia entre culturas diferentes, es la conclusión del relato, cuando cada personaje, sin tener en cuenta las diferentes culturas y religiones, intenta convencer al gobernador de que él es el culpable y que, por eso, merece la muerte.

Para concluir, en este cuento las reflexiones sobre la pluralidad de identidades, las diversidades como valor y la fusión de elementos entre contextos distintos se concretizan en la narración, por parte de Scheherazade, símbolo de la confusión cultural entre Oriente y Occidente, de una historia donde, al fin y al cabo, las barreras geográficas, lingüísticas y culturales se anulan para dejar espacio a una mezcla de culturas y costumbres, que conviven en la Cuenca del Mediterráneo.

En este breve trabajo escrito, hemos intentado analizar desde perspectivas históricas, geográficas, sociales, religiosas y, por último, literarias, la compleja cuestión de la multiculturalidad, primero en el contexto general de Europa, y después haciendo referencia directa a la Cuenca del Mediterráneo. Tanto en las reflexiones sociales, que hacen referencia incluso a la actualidad, como en las literarias, sobre el papel desempeñado por *Las Mil y Una Noches*, se hace patente que la mezcla cultural ha de ser considerada como un valor.

El objetivo de este ensayo es demostrar que las orillas del Mediterráneo, que hoy día, teniendo en cuenta el contexto socio-político, parecen casi no tener puntos de contacto, por lo menos culturales, en realidad comparten mucho más de lo que se suele imaginar. Ya que, como hemos dicho arriba, la literatura es reflejo de la sociedad, *Las Mil y Una Noches* representa el símbolo de la fusión entre Oriente y Occidente y cómo la convivencia pacífica entre poblaciones diferentes es posible y mutuamente enriquecedora.

3. BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV.: Il dialogo tra i popoli e le culture nello spazio euro mediterraneo. Lussemburgo. 2004.
- Kilito, Abdelfattah: L'occhio e l'ago. Genova. 1994.
- Kymlicka, Will: La política vernácula: nacionalismo, multiculturalismo y ciudadanía . Barcelona. 2003.
- Le mille e una notte. Milano. 2009.
- Lützel, Michael Paul: Identità europea e pluralità delle culture. Venecia. 1999.
- Magris, Claudio; Zoderer, Joseph: Identità e multiculturalità. Bolzano. 2003.
- Passerini, Luisa: Identità culturale europea, idee, sentimenti e relazioni . Firenze. 1998.
- Sartori, Giovanni: Multiculturalismo e cattivo vicinato en *Corriere della Sera*. N.44. 21/02/2009.
- Villoro, Luís: Los retos de la sociedad por venir : ensayos sobre justicia, democracia y multiculturalismo. México. 2007.

4. PÁGINAS WEB

- www.archivistorico.corriere.it/2003/marzo/09/era_una_volta_Bagdad_disse_co_0_030309307.shtml (09/03/2010)
- www.disp.let.uniroma.it/kuma/critica/kuma17godono.pdf (09/03/2010)
- www.elpais.com/articulo/semana/mil/noches/Simbad/Ali/Baba/elpepuculbab/20071117elpbabese_8/Tes (09/03/2010)
- www.host.uniroma3.it/laboratori/labogenere/materiale/LEUZZI_LeMilleEUaNotteDiShahrazad.pdf (09/03/2010)
- www.studioesseci.net (09/03/2010)